



*Luz y  
Amor en la  
oscuridad*

## CELEBRANDO EN FAMILIA V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

*En el camino con Jesús (Marcos 1,29-39)*

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también está en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

El lugar que escojáis para esta oración, se recomienda tener una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.

# CELEBRANDO EN FAMILIA V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

## Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo  
y del Espíritu Santo.

**Amén.**

El Señor está aquí, presente entre nosotros.  
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en  
este momento de oración.**

## Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,  
**crea en nosotros el silencio  
para que podamos escuchar tu voz  
en la Creación y en las Escrituras,  
en los acontecimientos y en las personas,  
especialmente en los pobres y en los que sufren.**

**Que tu palabra nos guíe para que  
experimentemos el poder de tu resurrección  
y seamos testigos para los otros  
que estás vivo en medio de nosotros  
como fuente de fraternidad, justicia y paz. Amén.**

## Lectura bíblica (Marcos 1,29-39)

Cuando salió de la sinagoga se fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y le hablan de ella. Se acercó y, tomándola de la mano, la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.

Al atardecer, a la puesta del sol, le trajeron todos los enfermos y endemoniados; la ciudad entera estaba agolpada a la puerta. Jesús curó a muchos que se encontraban mal de diversas enfermedades y expulsó muchos demonios. Y no dejaba hablar a los demonios, pues le conocían.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración. Simón y sus compañeros fueron en su busca; al encontrarle, le dicen: «Todos te buscan.» El les dice: «Vayamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para que también allí predique; pues para eso he salido.» Y recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

## Reflexión – *En el camino con Jesús*

La historia del primer día del ministerio de Jesús en Cafarnaúm continúa en el Evangelio de este domingo. Después de salir de la sinagoga, donde ha sanado al poseso, Jesús va a la casa de Simón. Cura a la suegra de Simón y la devuelve al lugar que le corresponde como proveedora de hospitalidad, un ministerio sagrado en los hogares judíos. No dicen palabras. Jesús simplemente le toma la mano y la ayuda a levantarse. Al hacerlo, habría roto los tabúes sobre tocar una persona enferma y tocar a una mujer que no era pariente. Pero en el Evangelio de Marcos, la ley y la costumbre no pueden interponerse en el camino del poder sanador de Dios.

Esa noche, después de la puesta del sol, después de terminar el día del reposo, la gente comenzó a llevar a los enfermos y poseídos a Jesús para que los sanara.

Obsérvese como todos los elementos de la historia de Marcos gira entorno al territorio, a lugares y personas determinadas: un hombre en la sinagoga, una mujer en su propia casa, la gente que se agolpa alrededor de la puerta, la gente del lugar es traída para sean curadas.

En todas las historias de curación, Marcos presenta a Jesús conversando con cada persona. No hay curaciones “en masa”, cada persona recibe un tratamiento individual, a veces con palabras, a veces con el tacto, a veces con ambos. Hay un sentido de intimidad en el ministerio de sanación de Jesús.

Curiosamente, los demonios parecen saber exactamente quien es Jesús, pero los seres humanos tardan mucho más en reconocer a Jesús.

Por la mañana temprano, Jesús se va a orar solo. Jesús reza tanto en culto público, en la Sinagoga, como en momentos de tranquila comunión con Dios. Marcos nos ayuda a comprender que ambos son necesarios para los futuros discípulos. Jesús comienza y termina su día en oración.

Cuando encuentran a Jesús, los discípulos le ruegan que vuelva al pueblo, pero Jesús tiene otras ideas. Su predicación y curación no es solo para el pueblo de Cafarnaúm, sino para todos los pueblos de Galilea.

Sin duda, los discípulos disfrutaron estar en presencia de un hacedor de maravillas como Jesús. Pero el enfoque de Jesús no es el mismo; su misión es proclamar la Buena Nueva del amor de Dios a través de palabras y acciones sanadoras. Las historias de curación subrayan la idea de que el contacto con Dios a través de la persona de Jesús trae curación y plenitud, no muerte y destrucción.

La predicación de Jesús junto con las historias de sanación / plenitud se trata fundamentalmente de la transformación de seres humanos reales y vivos en el nuevo Pueblo de Dios.

### Oración de Intercesión

Tú, Señor, nos has elegido como tuyos,  
**acompañanos en nuestros miedos e incertidumbres.**

Renueva en nosotros la conciencia permanente de tu amistad.

**Enséñanos a descansar profundamente en tu presencia para que podamos ser nutridos por tu amor.**

Que tu sabiduría nos muestre cómo cuidarnos unos a otros.

**Que podamos llevar tu amor sanador al mundo.**

### La Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro,  
que estás en el cielo.  
Santificado sea tu nombre,  
venga a nosotros tu Reino;  
hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.**

### Oración final

Con infinita ternura  
Tú nos tienes en tu amor, oh Señor.  
Inspira nuestros esfuerzos  
para vivir nuestras vidas,  
como una bendición para el mundo  
y sus pueblos.  
Por Cristo nuestro Señor.  
**Amén.**

### Bendición

Que el Señor nos bendiga,  
**nos guarde de todo mal,**  
y nos guíe a la vida eterna.  
**Amén.**